



Arnedo acoge una colección permanente con la historia del calzado

25-10-2012 / 20:40 h EFE

El Centro Cultural Caja Rioja de Arnedo acoge una colección permanente de calzado a través de una exposición que recopila la historia de esta prenda y su vinculación a la localidad riojana.

El director de la Fundación Caja Rioja, Arturo Colina, y el presidente de la Asociación de Amigos de Arnedo, José María Ezquerro, han inaugurado hoy esta muestra, según ha informado la Fundación en una nota.

La exposición recoge en varios paneles la historia del calzado en España y Arnedo, desde las primeras pinturas rupestres encontradas en las que aparecen dibujos de hombres con calzado y pieles, hasta los griegos y romanos, que utilizaban el calzado, además de proteger los pies, para hacer distinción entre las clases sociales.

En la Edad Media se comenzó a ver el calzado como algo estético y monarcas y nobles gustaban de enseñar y mostrar sus pies cubiertos.

Pero la evolución del calzado, según se recoge en esta exposición permanente, llegó en el siglo XVIII con la Revolución Industrial, ya que con el uso de máquinas que permitían confeccionar en serie zapatos de distintos modelos comienza la industria del calzado.

Este sector logró su renovación en el siglo XX gracias a la constante aparición de nuevas técnicas y materiales.

La alpargata fue el único tipo de calzado utilizado por las clases populares hasta mediados del siglo XX, ya que, por su comodidad y resistencia, los campesinos las usaban para el trabajo diario en los campos.

En Arnedo, al menos desde mediados del siglo XIX, se producían alpargatas con carácter local, doméstico y artesanal, al igual que en otras localidades riojanas como Cervera del Río Alhama, Logroño, Nájera, Haro o Munilla, donde se realizaban en pequeños talleres que fueron el origen de la industria del calzado de cuero.

El cáñamo y el esparto (plantas herbáceas de las que se obtiene una fibra para fabricar cuerdas y materias primas para la elaboración de alpargatas) procedían de localidades navarras como Sesma, Cárcar, Andosilla, Azagra o Lodosa.

La utilización posteriormente del yute y la introducción a partir de 1875 de la máquina de coser Singer dejaron a las alpargatas en un segundo plano.

En la actualidad, la industria del calzado riojano engloba a más de 200 empresas, muchas de ellas pymes con menos de cinco trabajadores que emplean a cerca de 3.000 personas y es el segundo sector con mayor volumen de ventas en el exterior, según datos de la Fundación Caja Rioja.